

Marcelo Knobel es ex rector de la Universidad Estatal de Campinas (Unicamp) y profesor en el Instituto de Física Gleb Wataghin, Unicamp, Brasil. Correo electrónico: knobel@ifj.unicamp.

Descargo de responsabilidad: El autor ha participado dos veces en el proceso electoral.

El período de campaña otorga a los candidatos una comprensión más completa de los problemas que enfrentan los diferentes sectores. La participación del personal y los estudiantes garantiza que todos los sectores se involucren activamente en el proceso y tengan la oportunidad de expresar sus inquietudes. Los candidatos deben desarrollar su plan de acción con anticipación y los debates ayudan a fortalecerlo.

En términos generales, la administración de las universidades públicas en Brasil (y América Latina) tiene mucho por mejorar, pero tiene elementos valiosos que deben conservarse. Un mejor sistema podría considerar las prácticas realizadas en otros lugares para identificar un liderazgo universitario, incluidos los comités de selección para buscar profesionales calificados dentro o fuera de la universidad. También podría garantizar una participación más general de diferentes sectores de la sociedad. Esto debilitaría el patrón de promesas, expectativas y "devolución de favores" después de la campaña, lo que podría comprometer los planes de acción. Por otro lado, la participación de toda la comunidad universitaria en la elección, así como los profundos debates durante la campaña son prácticas saludables que deben preservarse en un sistema de administración mejorado, que en última instancia apoyará el rol de la universidad como bien público. ▲

Demasiadas personas quedan marginadas: la importancia crucial de la EFTP

Ellen Hazelkorn

Abstracto

¿Nos hemos preocupado de las personas que no asisten al instituto o a la universidad como las que sí lo hacen? Las suposiciones de que la masificación, por sí sola, brindaría oportunidades para todos, están siendo cuestionadas. Se reconoce cada vez más que los institutos técnicos, de formación técnica y profesional y los politécnicos desempeñan un rol indispensable en la educación para los mayores de 18 años. Muchos países están replanteando el debate político en torno a la educación terciaria, incluyendo la formal, no formal, de "segunda oportunidad" y de por vida.

En las últimas décadas, hemos presenciado el logro político del aumento de jóvenes que asisten y completan con éxito su educación superior. Según Education at a Glance 2020, en los países de la OCDE, 45% de las personas de 25 a 34 años han participado en la educación superior, en comparación con solo el 28,4% de las personas de 55 a 64 años, aunque varía por país. Es probable que aumente al 49% en los próximos años. A pesar de los costos de la participación, las personas con un título de educación superior obtienen mejores resultados en el mercado laboral y en sus oportunidades de vida a largo plazo. Sin embargo, ¿qué pasa con el otro 50%? ¿Hemos prestado atención a las personas que no asisten a la universidad?

La hiperglobalización, el cambio demográfico, la crisis climática y la revolución tecnológica, además de los cambios por la pandemia del COVID-19, están remodelando en gran medida el mundo laboral y cómo y dónde vivimos. Además del adagio de que la gente estará en trabajos que ni siquiera conocemos ahora, la mano de obra en sí se volverá más diversa, con una mayor variedad de edades, más mujeres y con más diversidad étnica. Según el Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional (CEDEFOP), las habilidades superiores constituirán el 41% de la combinación de habilidades requeridas para el año 2030 y para casi el 45% de los trabajos será necesario contar con habilidades de nivel medio. Sin embargo, en promedio en los países de la OCDE, casi el 39% de los jóvenes de 25 a 29 años están clasificados como "ninis": ni estudian ni trabajan.

Estas novedades, y el aumento del populismo y el malestar social, están obligando a los legisladores a enfocarse en las debilidades de larga data de sus sistemas de educación y formación. Las suposiciones de que la masificación por sí sola brindaría oportunidades para todos con mecanismos para la inclusión y la movilidad sociales están siendo cuestionadas, y ahora se considera que las rutas de entrada tienen la misma

probabilidad de bloquear oportunidades educativas y profesionales. En contraste con el énfasis excesivo en las universidades de alto estatus de investigación intensiva y con recursos, se está prestando atención en las que quedaron marginadas. Después de todo, las 100 mejores universidades enumeradas por el Ranking Académico de Universidades del Mundo (2019) representan solo el 1,4% del número total de estudiantes en todo el mundo.

¿Qué es una institución no universitaria/EFTP?

Se utilizan varios términos para describir o definir la educación postsecundaria. Los gobiernos a menudo han permitido que su mercado liberal o sus sistemas binarios coordinados establezcan caminos educativos propios, y cada uno de ellos prepara a los titulados para diferentes destinos profesionales. En la década de 1970, la UNESCO desarrolló la Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE) como marco para diferenciar las carreras prácticas, técnicas o profesionales más cortas y las carreras teóricas más largas. La CINE fue revisada posteriormente en 1997 y nuevamente en 2011.

La educación superior (CINE 6-8) está delineada con claridad por títulos reconocidos internacionalmente (licenciatura, magíster, doctorado) ofrecidos por universidades. Por el contrario, la oferta y las actitudes hacia el sector "no universitario" varían de manera considerable. La propia nomenclatura ilustra hasta qué punto el discurso y las políticas públicas a menudo han enmarcado a estas instituciones y a sus estudiantes como "los otros".

Existen diferentes tipos de títulos en los niveles CINE 4 y 5, por lo general con poco reconocimiento fuera de su país. La oferta abarca desde países con una alta estandarización, una fuerte diferenciación de trayectorias y vínculos entre la educación y el mercado laboral, hasta países con una diferenciación más débil de trayectorias y vínculos entre la escuela y el trabajo.

Por ejemplo, Alemania enfatiza la paridad de estima entre la educación técnica profesional y la académica. En Australia e Irlanda, se han establecido instituciones de doble sector que brindan educación técnico profesional/profesional de CINE 5 a 8. Los institutos profesionales en los Estados Unidos se enfocan en la capacitación de la fuerza laboral, preparando a los estudiantes para su primer trabajo o recapitación, perfeccionamiento, ayudando a propietarios de pequeñas empresas, o a las comunidades con una planificación de desarrollo económico. En jurisdicciones como el Reino Unido, la educación superior es considerada ante todo como un paso hacia la universidad, lo que lleva a un comportamiento depredador entre universidades e institutos.

Las instituciones no universitarias/EFTP (educación y formación técnica y profesional) brindan oportunidades para estudiar carreras bien remuneradas, así como un acceso a niveles superiores de educación para aquellos que deseen continuar sus estudios. Sin embargo, en muchos países, los factores socioculturales y políticos han provocado que estas instituciones tengan un estatus relativamente bajo y reciban menos fondos y recursos que las universidades.

Cómo replantear la educación postsecundaria como la educación terciaria

Se reconoce cada vez más que los institutos y los politécnicos de EFTP e instituciones similares, que operan con nombres diferentes, desempeñan un rol indispensable en la educación para los mayores de 18 años. Muchos países están replanteando el debate político en torno a la educación terciaria, incluyendo la formal, no formal, de "segunda oportunidad" y de por vida. Los objetivos prevén un conjunto más integrado de vías de aprendizaje y redes de institutos y universidades que brinden conocimientos y habilidades con mayor relevancia para el mercado laboral y énfasis en la educación basada en lo laboral.

Los cambios también están afectando a la educación de formación profesional, que tradicionalmente se ha impartido en las escuelas técnicas de nivel secundario. Rediseñada para el siglo XXI, conserva el modelo "ganar-aprender", pero ahora abarca la informática, el análisis de datos, la fabricación avanzada, la ciberseguridad, la inteligencia artificial y más, además de los campos tradicionales como la construcción, la automotriz, etc. Los países están adoptando enfoques diferentes, pero lo que está claro es que la educación postsecundaria "no universitaria" está ocupando un lugar central. Una de las primeras innovadoras fue Nueva Zelanda que estableció la Comisión Asesora de Educación Terciaria (TEAC) en 2000. Adoptó una definición general de educación terciaria, uniendo a todos los establecimientos de formación privados y gubernamentales, la educación comercial, la capacitación industrial y todo el aprendi-

A pesar de los costos de la participación, las personas con un título de educación superior obtienen mejores resultados en el mercado laboral y en sus oportunidades de vida a largo plazo

zaje permanente más allá del sistema escolar obligatorio dependiente de la Comisión de Educación Terciaria (TEC). Gales avanza en la misma dirección con una legislación preparada para establecer la Comisión de Educación e Investigación Terciaria (CTER). Irlanda ha juntado la educación de formación profesional con la educación superior en un ministerio dedicado.

SkillsFuture de Singapur ofrece un conjunto universal de carreras de educación y formación para estudiantes, empleados de carrera temprana y media y de "años de plata" y empleadores, desarrollado como parte de su marco de competencias de Singapur. Incluye una amplia gama de proveedores de educación postsecundaria, como los politécnicos. La red federal de instituciones de educación de formación técnica, científica y tecnológica de Brasil reúne a más de 40 instituciones diferentes. Etiopía ha identificado la EFTP como una prioridad nacional que desempeña un rol clave en la transformación de una economía basada en la agricultura a una economía internacionalizada dinámica e impulsada por la industria. El expresidente estadounidense Obama, y ahora el presidente Biden, proponen que sean gratuitos los dos años de estudio en los institutos profesionales.

La Unión Europea presentó la iniciativa de Centros de Excelencia Profesional, colocando la educación y la formación profesional en el corazón de un ecosistema de habilidades que contribuyen al desarrollo y la innovación regionales, económicas y sociales. En el Reino Unido, la Comisión de la Universidad del Futuro publicó varios informes que establecían una agenda similar para los institutos postsecundarios. A nivel internacional, se encuentran el Centro Internacional de Educación y Formación Técnica y Profesional de la UNESCO (UNEVOC) y el CEDEFOP.

Ellen Hazelkorn es profesora emérita y directora de la Unidad de Investigación en Política de la Educación Superior en el Instituto de Tecnología de Dublín, Irlanda; socia de BH Associates, Education Consultants; e investigadora docente en el Centro para la Educación Superior Internacional del Boston College, EE. UU. Correos electrónicos: ellen.hazelkorn@tudublin.ie y info@bhassociates.eu

Cambio de perfil de la educación y formación profesional

Con demasiada frecuencia descartada o ignorada en el área de la educación superior universal, o vista como una opción (más) barata, la educación postsecundaria/EFTP es reconocida ahora como un componente esencial del sistema educativo (terciario) y del ecosistema en general. Esto se debe a que abarca el desarrollo de habilidades, así como la difusión de la innovación y la investigación aplicada, que en conjunto pueden tener un impacto más directo en el crecimiento social, cultural y económico sostenible, sobre todo en las regiones menos desarrolladas. Responde a las necesidades de perfeccionamiento y formación continua y puede contribuir a abordar los desafíos demográficos, además de su importante rol y responsabilidad social en el trabajo con comunidades desfavorecidas y marginadas. El objetivo de crear un sistema terciario coherente, que abarque diferentes tipos de proveedores de educación que trabajen en colaboración, cada uno con el objetivo de ser el mejor en su clase, es una idea cuyo momento finalmente ha llegado. ▲